

LEER TE HACE CRECER

Guía para padres



Para crear buenos lectores, buenas lectoras... ¿qué se puede hacer?

1. Dar ejemplo

Las personas adultas somos un modelo de lectura para los niños.
Leamos delante de ellos, disfrutemos leyendo.

2. Escuchar

En las preguntas de los niños está el camino para seguir aprendiendo.
Estemos pendientes de sus dudas

3. Compartir

El placer de la lectura se contagia leyendo juntos. Leamos cuentos, contemos cuentos.

4. Proponer, no imponer

Es mejor sugerir que imponer.
Evitemos tratar la lectura como una obligación

5. Acompañar

El apoyo de la familia es necesario en todas las edades.
No los dejemos solos cuando aparentemente saben leer.

6. Ser constantes

Todos los días hay que reservar un tiempo para leer.
Busquemos momentos relajados, con buena disposición para la lectura.

7. Respetar

Los lectores tienen derecho a elegir.
Estemos pendientes de sus gustos y de cómo evolucionan.

8. Pedir consejo

El colegio, las bibliotecas, las librerías y sus especialistas serán excelentes aliados.
Hagámosles una visita

9. Estimular, alentar

Cualquier situación puede proporcionarnos motivos para llegar a los libros.
Dejemos siempre libros apetecibles al alcance de los niños.

10. Organizarse

La desorganización puede estar reñida con la lectura.
Ayudémosle a organizarse: su tiempo, su mochila, su habitación,...

1.- Dar ejemplo

**Las personas adultas somos un modelo de lectura para los niños.
Leamos delante de ellos, disfrutemos leyendo.**

Debemos leer delante de los niños
solos y acompañados,
en situaciones distintas
Y con finalidades diferentes.
Podemos aprovechar cualquier
situación de la vida cotidiana
para despertar la curiosidad
de los niños por todo tipo de texto
escrito: literario o consulta.
Es conveniente mostrarles
y comentar con ellos qué es
cada texto, para qué sirve
y cómo leerlo
Mientras leemos,
debemos verbalizar
lo que pensamos,
lo que interpretamos
y en qué nos fijamos para ello



2.- Escuchar

**En las preguntas de los niños están el camino para seguir aprendiendo.
Estemos pendientes de sus dudas**

Prestemos atención a las preguntas de los niños sobre la escritura, incluso antes de que empiecen a aprender formalmente a leer y a escribir.

Encontrar una respuesta para sus dudas es muy fácil: contestemos, no tratemos de "explicar" o de "enseñar" a leer.

Con nuestras explicaciones, los niños irán aprendiendo mucho sobre la lengua escrita y sobre los escritos que usamos habitualmente.

De esta forma, descubrirán también las historias más apasionantes creadas por la literatura.



3.- Compartir

El placer de la lectura se contagia leyendo juntos.

Leamos cuentos, contemos cuentos.

Con la lectura en voz alta y con los relatos orales estamos invitando a niños y niñas a descubrir los mundos maravillosos creados por la literatura. Debemos proporcionarles la ocasión de conocer la lengua que aparece en los escritos, cómo se escribe y qué lenguaje van a encontrar en los libros. La práctica de la lectura requiere un clima agradable, relajado. Cuando surjan problemas de comprensión, si es necesario, adaptemos lo que leemos haciéndonos entender, siempre que no alteremos el texto. Es importante seguir apoyando a los niños cuando crecen, buscando nuevas formas para orientarle y acompañarles en su formación como lectores.



4.- Proponer, no imponer

Es mejor sugerir que imponer.

Evitemos tratar la lectura como una obligación

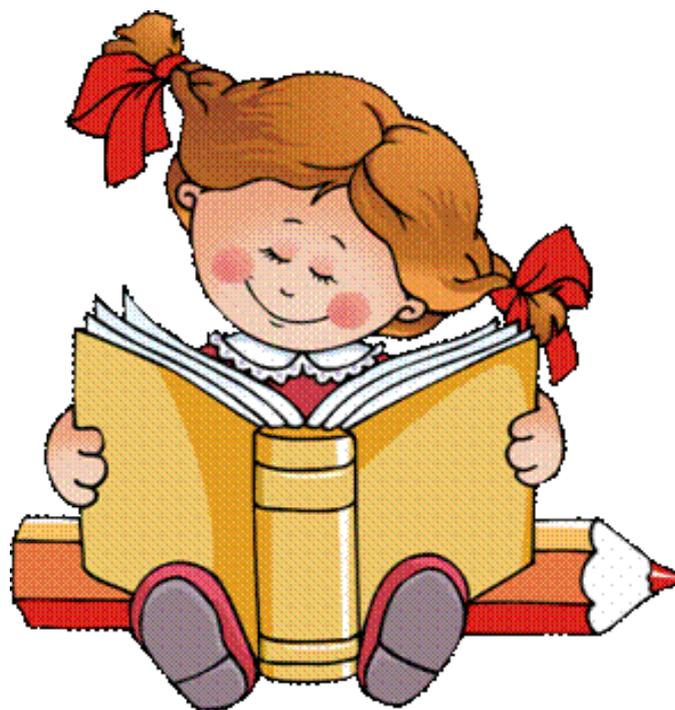
El camino de la sugerencia siempre será mejor que el de la obligación.

Siempre podremos establecer complicidades con los niños.

La lectura debemos presentarla como una manera divertida, emocionante, de ocupar el tiempo libre.

No enfrentemos lectura con el resto de las actividades de tiempo libre, incluida la televisión, veamos formas de que la televisión también nos lleve a los libros.

Debemos aprender a escucharles e interesarnos por sus gustos literarios, tratando de estar atentos a sus preferencias y a su evolución como lectores.



5.- Acompañar

El apoyo de la familia es necesario en todas las edades.

No los dejemos solos cuando aparentemente

No abandonemos a los niños
en su esfuerzo permanente
por comprender los textos.

Cuando se conocen las letras,
aún no se sabe todo
sobre la lectura.

Con el diálogo podemos ofrecer
ayuda para comprender
la historia. Leamos con ellos.

A los niños les puede gustar
tener apoyo cercano,
tener oyentes. Es importante
que se sientan seguros.

Debemos seguir estando atentos
a las dificultades que puedan
encontrar los adolescentes.



6.- Ser constantes

Todos los días hay que reservar un tiempo para leer.

Busquemos momentos relajados, con buena disposición para la lectura.

La única manera de favorecer el hábito de la lectura es poniéndolo en práctica. Reservemos un tiempo de lectura todos los días.

Busquemos los momentos propicios, en los que el cansancio no impida a los niños estar despejados, curiosos, ante el libro.

No ocupemos todo su tiempo libre con otras actividades.

Dejemos tiempo para leer.

Una buena forma de mejorar la calidad de vida de nuestros hijos está en la lectura.

No lo olvidemos



7.- Respetar

Los lectores tienen derechos a elegir.

Estemos pendientes de sus gustos y de cómo evolucionan.

Conocer los gustos de niñas y niños y ser conscientes de que las preferencias cambian en función de numerosas circunstancias.

Respetarlos y estar en disposición de proponer otras opciones, sin forzar ni intentar modificar sus preferencias de manera brusca.

Contrastar nuestras sugerencias con los profesionales: bibliotecarios, profesores, libreros y otros medios de información especializada.

Conocer su ritmo, los momentos en los que nuestras sugerencias pueden ser mejor acogidas.



8.- Pedir consejo

El colegio, las bibliotecas, las librerías y sus especialistas serán excelentes aliados. Hagámosles una visita.

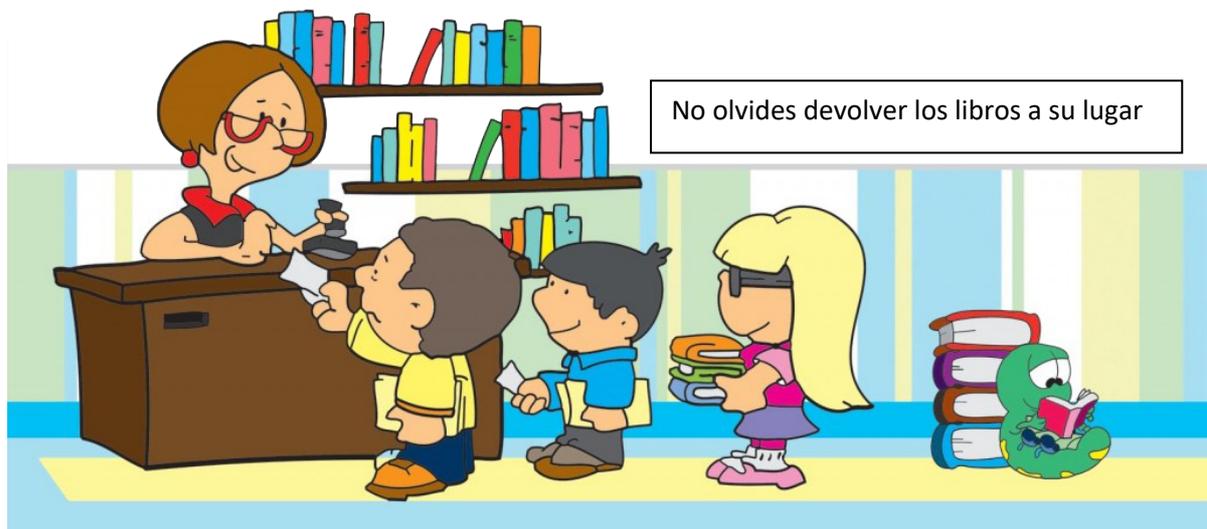
Acudir a las librerías y a las bibliotecas puede ser una actividad interesante para hacer por las tardes, los días de fiesta, en vacaciones...

Desde pequeños, podemos familiarizar a los niños con su funcionamiento. Con nuestro ejemplo y con la ayuda de los especialistas aprenderán lo esencial para manejarse en ellas.

Las bibliotecas, las librerías organizan numerosas actividades de animación a la lectura.

Tengámoslas en cuenta.

La biblioteca del colegio de los niños puede ser un buen recurso. Pidamos información sobre posibles formas de participación. Tomemos la iniciativa.



9.- Estimular y alentar

Cualquier situación puede proporcionarnos motivos para llegar a los libros. Dejemos siempre libros apetecibles al alcance de los niños.

Cualquier acontecimiento familiar o experiencia de los niños puede servirnos para acercarlos a los libros.

Podemos buscar numerosas disculpas para regalar libros, más allá de las fechas tradicionales.

Para acertar en nuestras sugerencias, debemos estar la día de las preferencias de niñas y niños, así como sobre la publicación de novedades interesantes.

Consultemos a los especialistas.

No siempre es necesario comprar libros para poder leerlos: hagamos uso de los servicios de préstamo e intercambiamos libros entre familias próximas.



10.- Organizarse

La desorganización puede estar reñida con la lectura.

Ayudémosles a organizarse: su tiempo, su mochila, su biblioteca...

Debemos ayudar a los niños, a las niñas a ser ordenados con sus cosas, con su tiempo. Ellos se fijan y aprenden de nosotros.

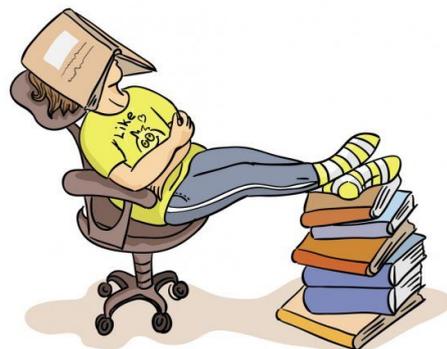
Hay que ser flexibles: la rigidez excesiva puede ser contraproducente.

No se trata de imponer el orden por el orden, sino de hacerles ver que la organización está en función de su bienestar y de su aprendizaje.

Podemos buscar formas de organización sencillas para sus cosas, para sus libros. Utilicemos criterios que ellos pueden entender. "Para qué sirve cada libro" puede ser un buen principio de organización.

Con los mayores deberemos seguir insistiendo en estos principios.

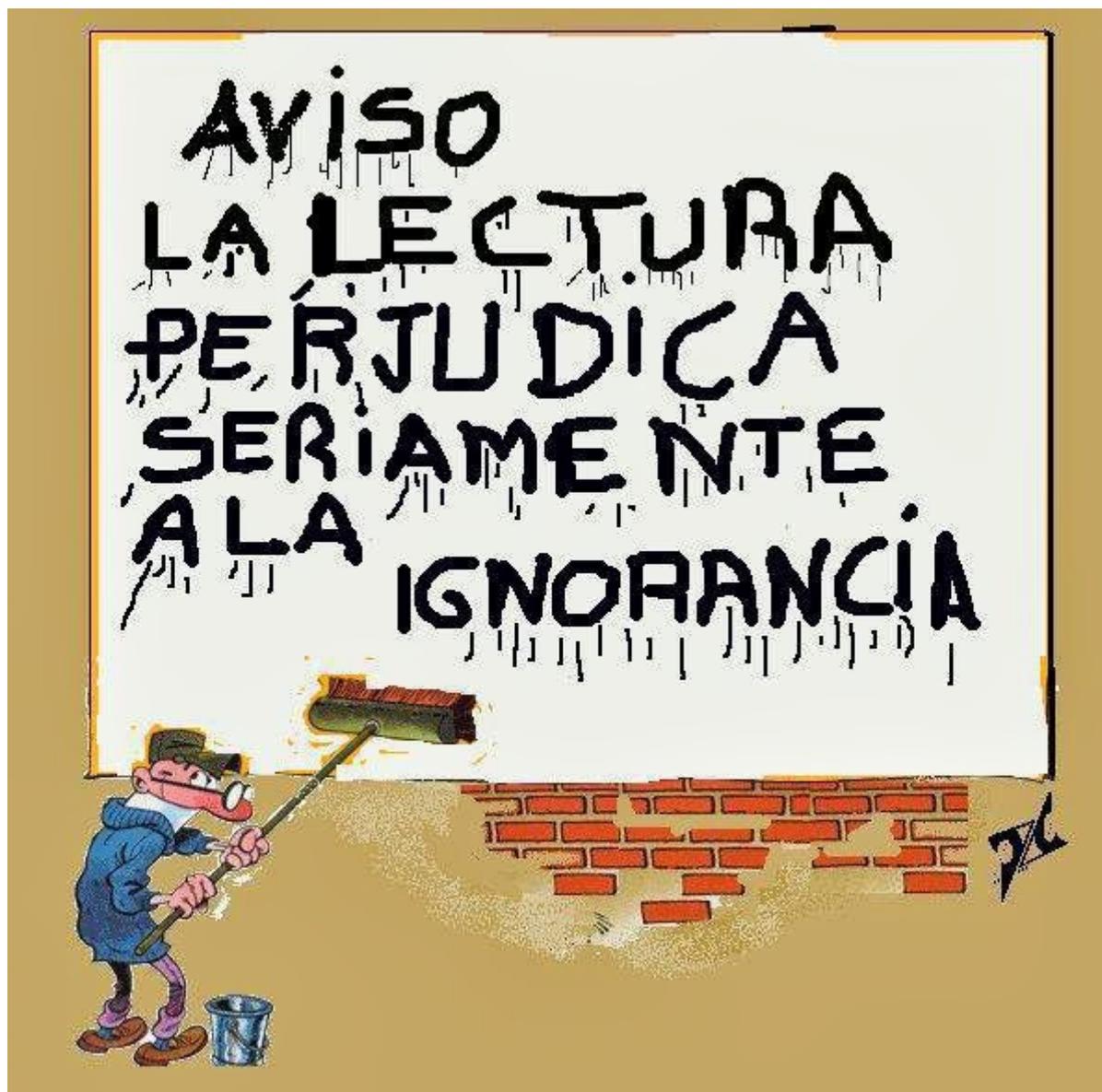
Una forma de organización algo más compleja de la propia biblioteca será más adecuada para estas edades (por autores, por materias, por series...).



GUÍA PARA PADRES

DIEZ PRINCIPIOS PARA CREAR BUENOS LECTORES, BUENAS LECTORAS

CEIP GINÉS DE SEPÚLVEDA



BIBLIOTECA ESCOLAR

CEIP GINÉS DE SEPÚLVEDA